



Estoy muerto - 1ª parte

ES UN MILAGRO QUE ESTÉ VIVO después del terrible accidente automovilístico que tuve en Zimbabue, solo dos días antes de Navidad.

El 23 de diciembre, mi esposa Fortunata y yo salimos de Harare, la capital, para pasar la Navidad con nuestros hijos, que estaban en la casa de sus abuelos en otra ciudad. Mientras conducíamos, vimos a muchas personas caminando por la orilla de la carretera con los brazos levantados esperando a que alguien se detuviera para llevarlos. Debido al alboroto típico de la víspera de Navidad, los autobuses estaban llenos y la gente estaba desesperada por llegar a sus casas para las celebraciones.

Reconocimos a una mujer que iba caminando por la carretera y nos detuvimos para llevarla. Mientras entraba en el automóvil, un hombre y una mujer nos rogaban que también los lleváramos a ellos. No los conocíamos, pero vimos sus caras de desesperación y accedimos a su petición. Los tres pasajeros subieron a la parte trasera del automóvil y arrancamos de nuevo.

De repente todo se apagó.

La siguiente escena que recuerdo es que estaba inmovilizado por el cinturón de seguridad, que me apretaba mucho. No podía moverme. Todo estaba oscuro. Escuchaba algunos sonidos, débiles voces a la distancia. Me di cuenta de que algo terrible había sucedido. Sentía que estaban sacudiendo el automóvil. Lo siguiente que escuché fue la sirena de una ambulancia o de una patrulla de policía. Momentos más tarde, me sacaron del automóvil y me llevaron a una ambulancia. Una enfermera me preguntó a quién debía llamar.

-¿Qué pasó? -le pregunté.

-Tuvo un accidente -dijo ella.

Le di los nombres de dos personas a las que podía llamar: un pastor y un anciano de la iglesia.

En el hospital, el pastor actuó decidido.

-Vamos a llevarte al hospital de Harare -me dijo.

Le preguntó a la enfermera por Fortunata y ella nos dijo que una camioneta que conducía detrás de nosotros al momento del accidente, se la había llevado a otro hospital junto a dos de los pasajeros. Al parecer, Fortunata tenía una hemorragia interna grave. El pastor le pidió que la llevaran al mismo hospital que a mí.

Se pidieron dos ambulancias y nos trasladaron a Fortunata y a mí a Harare. Lo último que recuerdo fue cuando me sacaron del hospital.

Los siguientes dos días, el 24 y el 25 de diciembre, Fortunata y yo fuimos sometidos a tres operaciones. Mi esposa tenía una lesión muy grave causada por el cinturón de seguridad, que le había roto el intestino delgado. Los médicos le tuvieron que cortar cuarenta centímetros del intestino delgado. La palma de su mano izquierda y su pie izquierdo también sufrieron graves heridas, y los médicos le colocaron clavos quirúrgicos.

En mi caso, tuvieron que colocarme placas metálicas en el antebrazo izquierdo y clavos quirúrgicos en la pierna derecha. La operación más delicada fue la de mi columna vertebral dislocada. El médico tuvo que operar desde la parte delantera del cuello para insertar un implante entre la cuarta y la quinta vértebras cervicales. Más tarde me mostró una radiografía de mi vértebra.

-Puedes enseñarle esto a cualquier médico del mundo y te dirá lo mismo que yo:

CÁPSULA INFORMATIVA

- Alrededor de un tercio de la población total de Zimbabue vive en ciudades, especialmente Harare y Bulawayo.
- Entre los principales productos agrícolas de Zimbabue están el tabaco, el algodón, el azúcar y el café. El algodón era uno de los principales cultivos de exportación, y el fundamento de una gran industria textil doméstica. Zimbabue era el mayor productor de tabaco de África, aunque este sigue siendo el principal cultivo del país. El azúcar se cultiva en el sur de Zimbabue, tanto para exportación como para convertirlo en etanol y mezclarlo con gasolina, a fin de disminuir la dependencia de los combustibles importados costosos. La producción de café ha aumentado desde la década de 1970.
- La ciudad en ruinas de Gran Zimbabue, una antigua ciudad shona de finales de la Edad del Hierro, es ahora Patrimonio Mundial de la UNESCO y uno de los asentamientos arqueológicos más importantes del África subsahariana. Se compone de tres complejos conectados (ahora en ruinas) diseñados y construidos en piedra.
- También se cree que en Zimbabue estaba ubicada la antigua Ofir, donde el rey Salomón obtenía marfil, oro y otros artículos preciosos.
- En Zimbabue, tener un estómago voluminoso es indicativo de que una persona es lo suficientemente rica como para permitirse comer carne todos los días.

estás muerto –dijo–. La radiografía nos dice que estás muerto o paralizado del cuello hacia abajo.

Unas dos semanas después, a Fortunata y a mí nos dieron de alta para recibir sesiones de terapia física intensiva en casa. Pasamos las siguientes seis semanas prácticamente aprendiendo a caminar de nuevo.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 8*: "Fortalecer el rol de discipulado de los pastores, maestros y otros obreros de la línea de frente y proporcionarles oportunidades de crecimiento regulares".

A esas alturas nos enteramos de que cinco personas habían muerto en el accidente frontal que habíamos sufrido. El otro automóvil lo conducía un joven que estaba borracho e iba a exceso de velocidad. Un tiempo después, pudimos ver cómo quedaron los dos vehículos. Ambos eran idénticos: dos Honda Fit de color rojo. Mi velocímetro se detuvo a 90 kilómetros por hora, mientras que el del otro vehículo se detuvo a 170 kilómetros por hora.

Nuestra amiga, que iba en el asiento trasero, murió en el acto, mientras que los dos extraños a los que habíamos ofrecido llevarlos murieron al día siguiente. El vehículo que nos chocó tenía tres ocupantes. Dos de ellos, el conductor ebrio y una anciana que iba en el asiento del copiloto, murieron instantáneamente. El hombre que iba en el asiento de atrás fue trasladado al hospital, y no sabemos hasta el día de hoy si sobrevivió. La noticia nos sorprendió mucho a Fortunata y a mí. Dios había salvado nuestras vidas de una manera increíble.

Pero ese no fue el único milagro. Cuatro meses después, en abril, pude comenzar las clases pastorales en la Universidad Solusi, como lo había planificado.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de 2015 se envió a la Universidad Solusi para la ampliación del comedor, de quinientos asientos, a mil. Gracias por sus ofrendas misioneras, las cuales permiten que las instituciones educativas adventistas como la Universidad Solusi preparen a otros para proclamar el pronto regreso de Jesús en todo el mundo. Lea más sobre Alfred la próxima semana.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 4*: "Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].